



LEÓN XIV Y MÉXICO

RUBÉN MOREIRA VALDEZ

Bartolomé Gutiérrez nació en 1580 en lo que ahora es la calle de Donceles, a unas cuadras de la Catedral y, por lo tanto, del Templo Mayor, en la ciudad de México. Eran días de fe y de santos: Felipe de Jesús, su vecino, apenas ocho años mayor, fue crucificado en Nagasaki antes de cerrar el siglo.

Los agustinos se fundaron en 1224 durante el pontificado de Inocencio IV y llegaron a la Nueva España unos años después de la conquista.

De aquellos afanes quedan la evangelización y las impresionantes obras religiosas que son parte de nuestro patrimonio histórico, algunas de las cuales todavía ofrecen el servicio religioso.

De manera inesperada apareció la *Fumata bianca*, y pronto se anunció como pontífice al cardenal Robert Prevost, quien asumió el nombre de León XIV. Al instante se difundió su

origen estadounidense y su nacionalidad peruana. Es miembro de la orden agustina y fue su prior. Muchas fotografías inundaron las redes. Hay de Chalma e incluso de mi querido San Nicolás de la Capellanía.

En el Cónclave dominaban los cardenales seleccionados por Francisco y parece que nos encaminamos, con los matices naturales, a una continuidad del pensamiento progresista moderado del argentino. El nuevo obispo de Roma es latinoamericano por decisión. Hijo de migrantes, multirracial, misionero y profundo conocedor de las iglesias particulares. Ha enfrentado las dificultades humanas de la Iglesia y conoce bien la Curia. En su cuenta de X quedan mensajes donde critica la beligerante postura del gobierno estadounidense en relación con los migrantes.

La Nueva España era el puente entre Europa y Asia. De aquellos años hay miles de historias olvidadas sobre la relación con el vasto Pacífico, Filipinas y Japón. Por Acapulco salió en busca de su destino Bar-

tolomé. La vida le sonrió y su deseo de llegar al martirio se hizo realidad, en Japón fue hervido en varias ocasiones y muerto en la hoguera. Siguió los pasos, mas no la fama, de su paisano el franciscano Felipe de Jesús.

León I fue pontífice en el siglo V, es doctor de la Iglesia e hizo contribuciones fundamentales para entender la naturaleza de Cristo. Famoso, además, por impedir que Atila destruyera Roma. León XIII, papa de 1878 a 1903, publicó *Rerum Novarum*, documento social que representa un parteaguas en la actitud de la Iglesia frente a la explotación de los trabajadores.

Solo por comentar: el origen agustino del pontífice y el nombre que seleccionó dan una señal en la nueva ruta de la Iglesia. La casa del beato Bartolomé sigue en pie después de cuatro siglos y medio. Del seno de la orden del obispo de Hipona salió la Reforma protestante. Fue un error de la Presidenta no asistir a la ceremonia donde León XIV asumió el pontificado. Mal gesto para el Vaticano, la diplomacia y católicos.